

Q133.9
AL61
LAC-2



REVISTA MENSUAL

De Estudios Psíquicos y Morales.

Año II.

Diciembre 15 de 1905.

Núm. XXII.

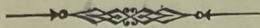


Para todo asunto dirigirse por escrito así:

Dirección del periódico "ALMA."
3^a de S. Juan II, altos.---Méx., D. F.

“ALMA”

REVISTA MENSUAL DE ESTUDIOS PSIQUICOS Y MORALES.



Condiciones:

Por un año, pago adelantado.

En la ciudad.....	\$ 1.00
Fuera de ella.....	1.20
Números sueltos.....	0.10

La subscripción puede tomarse, cuando menos, por un año.

Cambio.

Suplicamos á los periódicos del país ó extranjeros que se ocupen de los mismos asuntos que esta revista, se dignen establecer con ella el cambio de costumbre.

Importante.

A las personas que reciban ejemplar de “Alma” se les advierte que es con objeto de que conozcan nuestra revista por si desean subscribirse á ella. Si no se subscribieren, les rogamos se sirvan devolver el número al Administrador de “ALMA,” 3^a de S. Juan núm. 11, Altos.—Méx., D. F.



Revista mensual de estudios psíquicos y morales.

EL CONGRESO ESPIRITA.

Al reseñar ligeramente en nuestro número de Noviembre último los trabajos de la Sociedad de Estudios Psíquicos Central, de esta ciudad, dimos cuenta de que había sido presentada en ese Centro una iniciativa de trascendental importancia, cual es la de un Congreso Espirita, que á semejanza de los celebrados en Barcelona y en París, se reuna en México, y el cual se constituya por delegados de todas las Sociedades espíritas de nuestra República.

Si hemos de hablar con franqueza, nos pareció desde luego, y aún nos parece á la fecha, aunque no tanto como al principio, idea muy difícil de llevarse á efecto, pues en relación con su magnitud están, como bien se comprende, los obstáculos que hay que vencer para darle forma y llevarla al terreno de los hechos; obstáculos esos de varios géneros y tanto materiales como morales.

Hoy, lo repetimos, no nos parece ya irrealizable la reunión del Congreso Espirita, porque con agradable sorpresa hemos visto que en la junta de directores de Círculos de esta ciudad, á que según dijimos se había convocado, fué acogido el pensamiento con positivo entusiasmo y no hubo quien lo combatiera. Se discutió sí, detenidamente, pesando las dificultades que ofrecería ponerlo en práctica y viendo si era posible afrontarlas; y como fué afirmativo el resultado, se procedió á nombrar una comisión de tres de los jefes de Sociedad más competentes y caracterizados, para que se encargara de formular el programa general de las labores del proyectado Congreso.

La Comisión cumplió eficaz y puntualmente su encargo y en junta

posterior dió cuenta con su proyecto de programa que fué examinado y aprobado, y el cual nos empeñaremos en dar á conocer en el próximo número de esta Revista.

Sinceramente deseamos que la reunión del Congreso Espírita lleve á efectuarse, pues sus resultados excelentes saltan á la vista.

Existe á la fecha en la República Mexicana, bien lo sabemos, un número grande, mucho más grande de lo que muchos pudieran creer, de personas, de todas clases sociales, convencidas de la verdad de la sublime doctrina espiritista; y ese número crece diariamente, también lo sabemos con satisfacción; pero ahora que el movimiento en favor de nuestro credo incomparable y regenerador toma creces, es un serio inconveniente que no haya cohesión entre los espíritas mexicanos; que se hallen constituidos en agrupaciones aisladas unas de otras; pues por muy empeñosos que sean sus esfuerzos de propaganda, no podrán dar ni una parte pequeña del resultado que darían si los hiciesen de acuerdo y unidas.

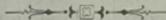
Pues bien, la necesidad de que se unan y tengan ocasión de ponerse de acuerdo, es la que viene á satisfacer el Congreso Espírita, y por eso deseamos ardentemente que se realice.

Muchas inteligencias, muchos talentos que pueden contribuir, poderosamente quizás, á la propaganda de nuestra doctrina y que hasta hoy han permanecido en la oscuridad de los Círculos privados ó de los que, aun siendo públicos, no hayan tenido medios de dar á conocer sus trabajos, hallarán en el Congreso campo de acción propicio como pocos, y los sagrados intereses de nuestra causa serán los que ganen con ello.

Escrito lo anterior, hemos sabido que en una junta, más reciente aún, de los promotores del Congreso Espírita, se nombró ya una comisión que desde luego procederá á encargarse de los trabajos preliminares conducentes á la realización de aquél. También se trató del importante punto de la reunión de fondos necesarios y se suscribieron algunas personas con cantidades de consideración.

Se notó en esa junta tanto ó más entusiasmo que en las anteriores, y eso autoriza ya para creer que la celebración del Congreso Espírita en México será una realidad.

Por ello nos felicitamos y felicitamos á los iniciadores de la hermosa idea.



SEGUNDA CONFERENCIA.

Excitamos á los espíritas y á toda persona amante de la ilustración, á que no dejen de asistir á la segunda Conferencia de las que se han establecido en la Sociedad de Estudios Psíquicos Central, y la cual será dada el último domingo del mes en curso, á las 8 p. m., en el local de sesiones de aquella, altos de la esquina de Meleros y Flamencos.

PIEZAS LITERARIAS

Leídas en la velada pública y solemne que celebró la Sociedad de Estudios Psíquicos Central, con motivo del primer aniversario de su fundación.

DISCURSO DEL SR. VICEPRESIDENTE.

Señoras, Señores:

El Espiritismo, objeto ayer de risa y hoy de grave y de prolijo estudio, no es tanto una ciencia de experimentación, ni es tampoco una nueva filosofía, como es una moral perfectísima y á la vez un ideal sublime lleno de encantadora poesía. Aquel á quien únicamente la curiosidad y la novedad de los fenómenos, reputados por tanto tiempo como sobrenaturales y milagrosos, atraiga á su campo, ese curioso, poco ó ningún fruto podrá sacar de las sublimes enseñanzas de la filosofía espírita, porque la curiosidad, una vez satisfecha, es infecunda. Y lo mismo exactamente puede decirse de todo aquel que estudie su profunda filosofía, admire su elevada moral y no trate de llevar á su espíritu todas las reformas necesarias para vivir esa vida tranquila que únicamente está basada en la práctica del deber, que siempre será el bien.

Los admirables fenómenos que sirven de base á la comunicación de ultratumba, no son, como infundadamente algunos creen, el Espiritismo, no señores, ni el ser espírita consiste en hacer andar un velador ó mesa, ó en hablar dormido; no, y mil veces no, señores; el espírita verdadero es un sér libre de los errores y las preocupaciones de ayer; no puede serse espírita y cristiano; el verdadero espírita por su ilustración filosófica, es algo más; el cristianismo es mítico; el cristianismo es la tradición del Christna de la India Oriental.

Y únicamente serán dignos de llevar este nombre, aquellos—como dice Allán Kardec en el *Libro de los Mediums*—que no se contentan con admirar la moral espírita, sino que la practican y aceptan en todas sus consecuencias. Convencidos de que la existencia terrestre es una prueba pasajera, procuran sacar provecho de sus cortos instantes para marchar seguros por el camino del progreso, el único que puede elevarles en la jerarquía del mundo de las almas, esforzándose en hacer el bien y en reprimir sus malas inclinaciones; sus relaciones son siempre seguras, porque su íntima convicción los aleja de todo mal pensamiento. En todos sus actos, el verdadero espírita tiene el bien como regla de su conducta; estos son los verdaderos espíritas, ó mejor dicho, los espíritus libre-pensadores.

Afortunadamente son pocos, contadísimas excepciones, aquellos que no aprovechan sus grandes enseñanzas y máximas sublimes, y raros son también aquellos que permanezcan sordos á los ecos de esas voces

amigas salidas del espacio, que se hacen oír, como el sonido de la trompeta, del uno al otro polo de la Tierra. Hoy es un espectáculo conmovedor ver que al calor del hogar, después de terminar sus ideas cotidianas, hállanse reunidos los jóvenes esposos á quienes alienta el ideal del Espiritismo, escuchando á menudo la lectura de las obras del genio sublime que acabamos de citar; lectura que con voz conmovida da á sus hermanos y á sus padres, el joven estudiante al que se enseña tan grandiosa doctrina. Luego, de aquellos labios brota una sincera plegaria, dirigida al Padre celestial, y una súplica á sus hermanos del Espacio, y sus lápices corriendo veloces sobre el papel, se llena pronto éste de menudísimos caracteres que forman, muchas veces, discursos, comunicaciones ricas en amor, en ternura y en poesía. Cien veces lo hemos practicado, cien veces lo hemos presenciado, y otros tantas hemos sentido profundamente conmovidos. ¿Qué templo hay tan sagrado como el hogar doméstico cuando él está compuesto por seres de orden y moralidad? Allí se siente á Dios grande y magníficamente poderoso. Cada uno de aquellos sencillos corazones es un altar, cada una de aquellas plegarias es un poema de felicidad. Cada voz nueva que en el seno de aquella morada se deja oír, lleva un consuelo ó una enseñanza, porque los malos espíritus cuando ven una cosa seria se alejan ó son alejados por los buenos, y aquellos rostros juveniles siguen con infantil curiosidad las narraciones del espíritu que se comunica. Decid á esa familia espírita que aquello que practica es obra del demonio; decidle que dejen esas supersticiones y vuelvan á los templos que abandonaron, llenos de luces, con imágenes cargadas de joyas, y sacerdotes vestidos de púrpura y de oro; elevando sus preces ú oraciones rutinarias entre nubes de incienso; y esos espíritus os dirán que todas esas gigantes-catedrales en que se rinde á Dios culto idolátrico, no tienen, ni tendrán nunca la poesía del hogar modesto donde se adora á Dios en espíritu y en verdad. Decid á esos espíritas conscientes que todo aquello es parto de una imaginación calenturienta, ó sueños quiméricos forjados por fantasías extraviadas; decidles que no hay tal vida futura, ni tal Dios: que todo acaba con la muerte, y os compadecerán, porque están bien convencidos de que lo que vieron sus ojos y sus manos tocaron, no son sueños, ni quimeras, ni absurdos, sino hechos reales y evidentes; porque siguen á los seres en su vida de ultratumba paso á paso, viéndoles felices ó desgraciados, según anduvieron en la senda del bien y la virtud, ó en la del vicio y del error.

El Espiritismo opone irrefutables argumentos á los dogmas hechos por los hombres que en su soberbia se creen infalibles, y á las negaciones infundadas del ateo y del materialista.

El Espiritismo opone hechos innegables, claros y evidentes. En el campo de la filosofía espírita la fe y la razón marchan unidas, porque aquella no va ciega ni ésta extraviada por el confuso laberinto de ideas y de dudas nunca disipadas en las escuelas materialistas.

El Espiritismo enseña que Dios no es un sér con las mismas pasiones que desatan en el corazón humano tantas furiosas tempestades, sino un padre amoroso y perfecto, inmanente en todo cuanto existe, sin confundirse con su obra ni con sus criaturas. Está en todo como todo está en El, pero no es ese Todo, como pretende el panteísmo.

El Espiritismo enseña que Dios, inmanente en la Humanidad, como lo está en cada uno de sus individuos, dirige á la humanidad hacia un progreso cada vez mayor. Pero, el que por sus leyes Dios dirija á la humanidad, no implica que la libertad de los pueblos se halle coartada en manera alguna; ni el que un hecho sea providencial implica el menoscabo del libre albedrío de aquel ó de aquellos que lo llevan á cabo, porque, entonces, las penas ó recompensas á que se hayan hecho acreedores los que en él tomaron parte, se ajustan á la ley del deber.

Lejos, pues, de destruir nuestra libertad, la Providencia la ampara y la santifica. Bajo este punto de vista la historia de la humanidad es un poema en el que siempre se encuentra á Dios.

El Espiritismo nos enseña que el culto más digno del Padre es el que se le da en espíritu y en verdad, consistente, no en absurdas prácticas exteriores, sino en la práctica de la virtud y en los sentimientos del corazón.

El Espiritismo enseña que la revelación es una y progresiva, porque sería absurdo suponer que la verdad absoluta que nadie más que el Sér absoluto puede comprender, hubiese sido revelada en la infancia de la humanidad terrestre, y á un pueblo tan ignorante como el hebreo, por un privilegio irritante, sobre los demás.

El Espiritismo enseña que como hecha esa revelación á seres imperfectos, tiene que participar de su misma imperfección, pero que, á medida que estos seres se vayan progresivamente acercando á la perfección (siempre relativa) que al sér humano le es dable alcanzar, la revelación será cada vez más perfecta y más grande.

Esta fase ó etapa de la revelación religiosa no está personificada en nadie, en todas partes, por medio de la comunicación, suenan ecos de esas voces amigas que han venido á enseñarnos desde el otro lado de la tumba.

El Espiritismo no es, tampoco, la verdad absoluta; como no lo ha sido ninguna de las religiones que á la humanidad han guiado y servido.

La palabra revelación, expresa, en general, toda idea nueva que nos inicia en lo hasta entonces ignorado, y bajo este punto de vista, todos los sistemas que abren un período crítico, son revelaciones.

Todas las ciencias particulares que nos revelan los misterios de la naturaleza, son, á su vez, también revelaciones.

El Espiritismo enseña al hombre que su progreso no se limita á la corta duración de esta existencia, sino que se prolonga al infinito, en existencias sucesivas; que cuando en este mundo haya alcanzado la

cumbre de la perfección, nuevos y espléndidos mundos le abrirán sus mansiones, y cada una de esas moradas celestiales tiene guardada una corona para sus esfuerzos.

El Espiritismo enseña al hombre que el bien es la ley suprema del Universo, y el fin de la evolución de todos los seres. El mal carece de existencia propia, es sólo un efecto de contraste. El mal es el estado de inferioridad, la situación transitoria que atraviesan todos los seres, en su ascenso á un estado mejor.

Siendo la educación del alma el objeto único de la vida, importa resumir, en pocas palabras, los preceptos á que debe sujetarse: comprimir ó dominar las necesidades groseras ó animales; dominar los apetitos materiales; crearse necesidades intelectuales y elevadas. Luchar, combatir y padecer, si es necesario, por el adelanto de los hombres y de los mundos. Iniciar á nuestros semejantes en los esplendores de lo verdadero y de lo bello. Amar la verdad y la justicia practicando con todos la caridad, la beneficencia; tal es el secreto de la felicidad en lo porvenir; tal es el deber.

México, Octubre 24 de 1905.

Agustín Monteagudo.



ESPIRITISMO

(IMPROVISACIÓN.)

Doctrina sin igual, Espiritismo!
llena de luz y llena de esperanza:
es un faro que alumbrá en el abismo,
y á lo lejos semeja Espiritismo
una estrella que nace en lontananza.

Nos enseña la luz y la verdad,
nos conduce á cumplir con el destino;
es su lema divino Caridad,
y es tan pura y tan clara su verdad
como el agua del lago cristalino.

*
* *

¡Caridad! qué palabra tan bella,
tan sublime y tan llena de encanto;
su fulgor es fulgor de una estrella,
y es humilde, y es grande, y es bella,
y su nombre es bendito y es santo.

Yo quisiera cantar con vehemencia,
de mi pecho la grata alegría
que provoca en mí sér la creencia,
la doctrina que á mí con vehemencia
me enseñaron mis padres un día.

.....
Cuánta dicha es soñar en la vida,
remontarse al azul de ese cielo
y encontrar la mentira destruida,
porque existe detrás otra vida,
¡vida llena de amor y consuelo!

México, Octubre 24 de 1905.

A. SÁNCHEZ ARRIOLA.



CONFERENCIA

Dada la noche del 26 de Noviembre de 1905 en la Sociedad
de Estudios Psíquicos Central,
por el Sr. Subsecretario Don César Morán.

Hermano Presidente; señoras y señores:

Grande es mi satisfacción é inmerecido el honor que recibo al saludaros desde esta tribuna, con el amor y el respeto que debo y profeso á la humanidad.

Carezco de méritos para justificar mi presencia en este lugar preminente; pero la bondad de mis hermanos en creencias me proporciona la honra de dirigiros la palabra, al confiar á la pobreza de mis facultades la primera de nuestras conferencias.

No ha de ser hoy, sino en lo futuro, cuando por medio de éstas pue-

Calificar de ñoñez, de farsa y de locura una verdad reconocida por tantos bombres de ciencia y de indiscutible seriedad. . . . ! Juzgar con un criterio tan ligero, tan estrecho y desprovisto de todo razonamiento lógico, es, simplemente, poner en evidencia una ignorancia estupenda, una audacia inconcebible, y un sentido común que más tiene de común que de sentido.

Los que así juzgan ¿no podrán deponer por un momento su orgullo, su desdén y vanidad de gente fatua, para fijarse en aquello que, creyéndolo fútil, es, sin embargo, lo más grande, lo más trascendental, y lo que más debiera de interesar á la humanidad, puesto que se trata nada menos que de las vidas futuras, de la propia y eterna existencia?

Cosas hay que parecen locuras, y no obstante, han sido, son y serán ricos legados que recibimos de esos locos sublimes que no acertamos á comprender en un principio, pero que á pesar de esto se esfuerzan, crean, inventan y dan á luz todo cuanto conciben, á despecho de los necios, seguros de que más tarde serán sus afanes los que constituyan el progreso de esta pobre humanidad. Pobre, sí, pues la mayoría es tan poco lo que sabe, que por no saber, hasta ignora su verdadera existencia y el objeto de ella.

¿Llamar locos á los que se han sentido inundados por la divina luz de la verdad. . . . !

¿Por qué no siguen calificando de locura la portentosa inspiración de Colón, como lo hicieron casi todos los de su época?

¿Ah! es porque hoy hay que rendirse ante hechos consumados y reconocer la verdad de un espíritu superior encarnado en aquel sublime genovés, tan vejado y escarnecido en otros tiempos.

No es preciso que nos remontemos á épocas lejanas.

¿Existe hoy quien, preciándose de ilustrado, se atreva á llamar ilusos ó dementes á Edison, Marconi, Daguerre, Lumière, Roentgen, Tesla, Metz, y en fin, á otros muchos magos de la ciencia que tanto benefician á la humanidad con sus prodigiosos inventos?

Antes de encontrar el medio de aplicar la electricidad, ¿hubiérase concebido que ese fluido tan desconocido aún, había de iluminar de manera tan admirable las grandes ciudades?

¿No sería motivo de risa para nuestros antepasados si se les hubiera dicho que el telégrafo transmitiría nuestras ideas y pensamientos de uno á otro continente?

¿No se hubieran burlado al decirles que el fonógrafo reproduciría nuestra voz; que la fotografía no sólo había de imprimir nuestra imagen, sino que también retrataría á las estrellas?

¿Que más tarde el cinematógrafo animaría la fotografía dando la propia expresión y movimiento á las figuras?

¿Hubieran creído nuestros abuelos que por medio de las ondas hertzianas podríamos comunicarnos á grandes distancias?

¿Concebirían acaso que un Metz llegase á conseguir el aire sólido?

¿No se le motejaría de loco á Roentgen si, anticipando el resultado de su utilísimo invento, nos dijese que por medio de los rayos catódicos se podía iluminar y ver el interior de los cuerpos opacos?

Se nos dirá sin duda que si son aceptadas las maravillas de estos inventos es porque todos ellos son hechos consumados y basados en la ciencia.

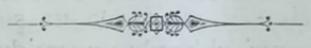
Muy bien, señores; á esa lógica respuesta os decimos: Es que esos hechos consumados que se basan en la ciencia vosotros los habéis estudiado y experimentado. ¿Por qué no estudiáis y experimentais del mismo modo y aun con mayor interés la filosofía y los fenómenos del Espiritismo?

Estos también son hechos consumados y su ciencia es aún más extensa, más profunda y de trascendencia más elevada.

Flammarión, como otros muchos espíritas, es una autoridad científica por todos reconocida, y sin embargo, hay quien dice de este ilustre literato y eximio astrónomo que es un *loco*, por el mero hecho de profesar la doctrina espírita.

¿En qué quedamos? ¿Puede un hombre ser loco y cuerdo á la vez?

(Concluirá.)



LAS CONSECUENCIAS DEL CONGRESO ESPÍRITA.

Acabo de ver en el último número de «Alma,» que una de las iniciativas más importantes, presentada al Círculo de México, es la que se refiere á la reunión de un «Congreso Espírita,» al cual concurrirán delegados de los centros todos, establecidos en la República.

Juzgo esa iniciativa muy oportuna y conveniente y por eso me he decidido á hacer sobre ella algunos comentarios, creyendo, como creo, que ha llegado el momento de hacer algo más efectivo y más práctico que reunirse en sesiones íntimas, ocultándose á las miradas de la sociedad y á las investigaciones de la prensa.

Una colectividad que trabaje por el sostenimiento de doc-

FENÓMENOS TRASCENDENTALES.

El martes último tuvimos el placer de asistir á una notable sesión espírita celebrada en la casa particular de nuestro querido hermano y Presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos, á quien muy deveras agradecemos su invitación.

Para aquellos que nunca tuvieron ocasión de observar los fenómenos trascendentales del Espiritismo, parecerá inverosímil lo que allí se efectuó; no obstante, nada más exacto y verdadero que lo presenciado por todas las personas (eran unas 22 de ambos sexos) allí reunidas, y que revela poderosas facultades en los dos mediums de quienes se dispuso para dicha sesión.

Materializose primero el espíritu del hermano Nicolás, quien, después de besar la mano á la mayor parte de los asistentes, habló directamente á algunos que le hicieron varias preguntas, y prodigó consejos á cuantos juzgó que los necesitaban.

La figura de este ser es altamente simpática. En sus bondadosas facciones de impecable corrección adviértese la hermosa virilidad del árabe. Su tez es pálida y morena; el bigote espeso y suave; la barba negra, rizada y ancha, aun cuando no muy larga. Cubriale la frente una especie de turbante blanco y á su cuerpo ámplia túnica de igual color, dando así afable majestad á su apuesta y varonil figura.

Poco después materializose el espíritu de la hermana Elena de la Cruz, presentándose con el sencillo atavío de religiosa, de cuya alba toca destacábase un rostro joven de belleza angelical.

El espíritu de Rafael, ser elevadísimo que con sólo su presencia tanto mitiga las penas y dolores de los encarnados en la tierra, bendijo á los concurrentes apoyando su suave mano en las cabezas y cubriéndolos con su manto en señal de protección. A todos dió de beber agua en una copa fría del exterior de la habitación donde se efectuaban estos fenómenos y á muchos les habló directamente, deslizándose en sus oídos frases dulces y consoladoras que tanto alientan y estimulan en esta lucha feroz de las humanas pasiones.

La materialización de este ser tan elevado no se distinguió en su totalidad como la de los anteriores, pero sí se pudo observar el cuerpo y parte de su hermoso rostro de adolescente.

Otro de los fenómenos que llamó la atención, fué el de bicorporeidad de la médium Srita. Guadalupe B. Su cuerpo material hallábase sentado en una silla, en el estado de *trance*, y el fluídico hízose de tal modo tangible, que pudo abrazar y besar á varias de las señoras presentes y hablar á todos con voz clara y sonora, recorriendo todo el espacio ocupado por la cadena fluídica.

Entre los concurrentes se hallaban dos personas que tuvieron la

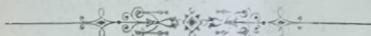
suerte de ser besadas y abrazadas por los seres que en la vida terrena fueron sus padres, y ambos tuvieron la inmensa dicha de oír la voz y los consejos saludables de aquellos espíritus amados que abandonaron su materia muchos años há.

Algunos de los seres que se materializaron, llevaron aportes, consistentes en fragantes y rociadas flores que colocaron en las manos ó sobre el regazo de los concurrentes. También hubo aportes de caramelos en abundancia, que todos saboreamos con deleite, por ser obsequio de los seres de ultratumba.

¡Lástima grande que el reducido espacio de que disponemos no nos permita ser todo lo extensos que merecen fenómenos de tal naturaleza; pues creemos que entre todos los efectuados en el mundo, y que con sobrada justicia tanto han llamado la atención, no habrá muchos que superen en su género á los que presenciarnos en la memorable noche del martes.

Nuestra calurosa felicitación á la bondadosa Srita. Guadalupe y al joven Enrique, por sus progresos medianímicos, cuyas facultades tantos bienes reservan á la humanidad.

LEÓN ASTORGUINA.



HABLA UN SACERDOTE.

Hé aquí las francas y nobles declaraciones hechas por un sacerdote americano, el Dr. Heber Newton, ante las cuales no sabemos qué van á pensar nuestros sacerdotes, tan enemigos generalmente de la noble franqueza, que es una de las primeras virtudes humanas:

“No me ha tocado en suerte presenciar fenómenos espiritistas, pero todo aquel que no cierre ojos y oídos y tenga voluntad de ocuparse desapasionadamente del asunto, no tendrá mucha dificultad de conseguirlo, si logra apartar el inmenso cúmulo de fraude y superchería, que por desgracia acompañan algunas veces á las esperiencias medianímicas.

“Muchísimos de los fenómenos atribuidos á los espíritus, pueden obedecer á otras causas, lo cual lejos de quitar el mérito á esos fenómenos, los hace inmensamente más maravillosos.

“En algunos de dichos casos, atribuidos á la telepatía, no sólo hay que convenir en que se establece comunicación entre la mente del espectador y la del médium, sino también entre el médium y personas ausentes á la sesión, personas muy alejadas por el tiempo y el espacio, lo que, como es racional, somete la teoría telepática á una prueba difícil de resistir. Sin embargo, lo que me parece racional y científico, es explicar la teoría telepática hasta donde sea posible, y no sustituirla

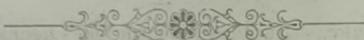
por otra hipótesis hasta que esa teoría sea absolutamente inexplicable.

“Esa otra hipótesis, á mi juicio, es la llamada á comprobar científicamente la mayor parte de los fenómenos psíquicos,

“En cuanto á las aureolas luminosas que son capaces de despedir ciertas cabezas, y de que tanto ha abusado la superstición, tengo conocimiento de que la real Sociedad de Estudios Psíquicos de Inglaterra lleva adelante con éxito las investigaciones del barón de Reichembach, aunque sin llegar todavía á resultados concluyentes. Los cristianos recordarán la transfiguración de Jesús. Una como repetición del mismo fenómeno presencié personalmente hace algunos años, cuando el indú Babu Ptotap Chunder Mozundor, predicando una vez en mi templo, fué visto por mí y los oyentes que, al llegar al final de su sermón, despedía extrañas irradiaciones; su oscura piel se aclaraba, no con el frío color blanco, sino como con una inexplicable luz.

“Finalmente, las investigaciones espiritistas confirmarán una de las dos bases fundamentales de la religión: la inmortalidad. Del mismo modo confirmarán la otra base fundamental: Dios; porque uno no puede abrigar fe en Dios sin tener fe en la inmortalidad.

“En tiempos pasados, los hombres no conocían estas experiencias, pero las sospechaban en los maestros y fundadores de la religión. Su creencia será, por tanto, justificada. Como resultado de estas experiencias, se ha iniciado ya la reconstrucción de las ideas referentes á la vida del más allá.”

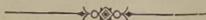


NUEVO MEDIUM EN AUSTRIA.—La revista *Psychische Studien*, de Enero, da la noticia de haberse descubierto en Galitzia un gran médium en la persona de un inteligente y acaudalado joven de la ciudad de Kolomea, que no persigue ningún fin pecuniario con sus poderes psíquicos. Después de sometido á las más rigurosas precauciones para evitar cualquier fraude, el referido joven ha dado lugar á notables experiencias de escritura directa, penetración de la materia, levitación, puntos y rayos luminosos, impresiones ó moldes de manos materializadas de espíritus, etc.

EL RAYO N.—El comandante Darget ha entregado á la academia de Ciencias, de París, una serie de películas fotográficas que evidencian la emisión de los efluvios humanos, ó sean los rayos ódicos, estudiados por Reichenbach, y bautizados más tarde con el nombre de rayos N.

DIFUNDIENDO LA INSTRUCCIÓN.—El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos ha introducido en su local una clínica gratuita y una academia de inglés, también gratuita.

OBRAS DE IMPORTANCIA



- “En lo invisible.”—León Denis, traducción de Elisa.
- “Memorias del Padre Germán.”
- “El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano.”
—Amalia Domingo y Soler.
- “La Evolución Anímica.”—Gabriel Delanne.
- “Las Fuerzas de la Vida.”—Dr. J. Fernández Ballesteros.
- “Las Vidas sucesivas.”—Gabriel Delanne.
- “Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica.”—Williams Crookes.
- “Pluralidad de las Existencias del Alma.”—Andrés Pezzani.
- “Psicología Experimental.”—Dr. Víctor Melcior, prólogo de Quintín López.
- “El Alma Humana.”—Demostración racional y experimental de su existencia, de su inmortalidad y de la realidad de las comunicaciones entre los vivos y los muertos, por Bouxel.

Puede pedirse cualquiera de estas obras á la casa de Sixto Valderrama, 2.^a de Benito Juárez núm. 205.—Córdoba, Ver.